

---

# La documentación pedagógica, posibilidades para enriquecer la reflexión-acción del maestro en formación<sup>1</sup>

Recibido: 14 - 03 - 2016  
Aprobado: 16 - 09 - 2016

María Isabel Barandica Martínez<sup>2</sup>  
María Consuelo Martín Cardinal<sup>3</sup>

## Resumen

El presente artículo refiere una experiencia, que se configuró a partir del proceso de seguimiento y evaluación de la práctica educativa que realizan las estudiantes de la licenciatura en Educación Preescolar de la Escuela de Educación de la Unimonserrate. El estudio desarrollado permitió superar algunas de las dificultades observadas en el nivel de argumentación y calidad gramatical de los ejercicios escriturales y reflexivos realizados por ellas en el ejercicio de su práctica. Para ello, se generaron transformaciones en las formas de registrar y sistematizar el quehacer docente, adoptando principios de la documentación pedagógica, que permitieron evidenciar las prácticas del maestro, con sus aciertos, dificultades, hallazgos y todo lo que forma parte de la cotidianidad escolar.

En la primera parte de este texto, se describe la pertinencia de adoptar la documentación pedagógica como elemento estructurante de la práctica educativa, dado que, posibilita la re-significación de la propia práctica, es un ejercicio reflexivo que puede darse de manera individual y colectiva, proyecta la acción pedagógica y favorece la confrontación entre el decir y el hacer. Además, porque estos aspectos trascendentales del quehacer pedagógico no estaban evidenciándose en los registros elaborados por las estudiantes, por lo que para la transformación de las maneras de registrar se retomaron referentes teóricos significativos de la documentación, entre los que se destacan Malaguzzi (2001), Rinaldi (2011), Hoyuelos (2006), Dahlberg, Moss, y Pence (2005) y los aportes de grupos de investigación de la universidad de Illinois y del proyecto Learning Visible de la universidad de Harvard.

Es así como en la segunda parte, se plantea una ruta de formación para la documentación de las prácticas, que permite cualificar procesos de seguimiento e incorporar nuevas formas de sistematización que, a su vez, posibilitan la producción de conocimiento desde la propia acción pedagógica, lo que afianza las capacidades comunicativas, reflexivas y propositivas, de los estudiantes.

Para finalizar, el artículo propone unas líneas de acción que enriquece la práctica educativa desde el ejercicio de la documentación pedagógica, lo que a su vez implica la construcción de una mirada propia de la Escuela de Educación sobre este asunto.

**Palabras clave:** documentación pedagógica, prácticas, maestro, formación docente, reflexión.

---

<sup>1</sup> Reporte de caso

<sup>2</sup> Magíster en Educación-Docente Escuela de Educación de la Fundación Universitaria Monserrate - Unimonserrate. E-mail: mbarandica@unimonserrate.edu.co

<sup>3</sup> Magíster en Desarrollo Educativo y Social- Docente Escuela de Educación. Unimonserrate. E-mail: consuelo.martin@unimonserrate.edu.co



Esta obra está bajo licencia internacional Creative Commons Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0.

# The pedagogical documentation, a chance to enrich the action and reflection of teachers in training

## Abstract

This article presents an experience that took shape from the process of monitoring and evaluating the educational practicum carried out by the degree in Early Childhood Education students of the School of Education at Unimon-serrate. The study allowed overcome some of the difficulties observed in the level of argument and grammatical quality of the written and reflective exercises conducted by them during the exercise of their practicum. To do this, changes in the ways to register and systematize their teaching work generated by adopting principles of pedagogical documentation, which allowed evidence teacher practices, with its success, difficulties, findings and everything which is part of the school everyday.

In the first part of this article, the relevance of adopting educational documentation as a structuring element of educational practicum is described, as it enables the re-significance of the practicum itself. It is a reflective exercise that can be carried out individually or collaboratively, projects the pedagogical action, and favors the confrontation between saying and doing. In addition, since these transcendental aspects of pedagogical work were not evidenced in the records prepared by the students, significant theoretical documentation references were taken into account to transform registering ways, including particularly Malaguzzi (2001), Rinaldi (2011), Dimples (2006), Dahlberg, Moss, and Pence (2005) and contributions of research groups from the university of Illinois and Visible Learning project at Harvard university.

Thus, in the second part, a training path for documentation practices is proposed, which allows qualifying monitoring processes and incorporates new ways of systematization which, in turn, enable the production of knowledge from the educational action itself, which strengthens the communicative, reflective and proactive students' skills.

Finally, the article proposes lines of action that enriches the educational practicum from the exercise of pedagogical documentation, which in turn involves the construction of the School of Education view on this matter.

**Keywords:** Pedagogical Documentation, practicum, teacher, teacher education, reflection.

*La documentación es una manera ética, estética y política de pensar la educación...*  
(Hoyuelos, 2007)

## La construcción de un camino

El proceso de seguimiento realizado a la práctica educativa del programa Licenciatura en Educación Preescolar de la Unimon-serrate, desde sus registros (bitácora- diario) evidenció que este

ejercicio de sistematización del quehacer educativo, se estaba constituyendo en una tarea poco motivante y dispendiosa, a la que las estudiantes de este programa, no le encontraban mucho sentido,

ni utilidad, por tanto, no tenía un impacto en sus procesos de reflexión y proyección de la acción pedagógica. En contraste, las autoras de este artículo, organizadas en un grupo de estudio, encontraron en la Documentación Pedagógica, inspirada en la propuesta de Reggio Emilia, formas particulares de observar, registrar e interpretar lo que sucede en la cotidianidad del trabajo pedagógico, que ofrecían posibilidades para la superación de las falencias observadas en los procesos argumentativos y reflexivos de las docentes en formación y para la re significación del sentido de la educación inicial, las infancias y el papel del maestro en este ámbito.

En ese sentido, la aproximación a este campo resultó ser atractiva y seductora, puesto que les permitía a las docentes en formación reconocer lo que sucede en las acciones pedagógicas, de una manera que involucra los siguientes roles: *el actor, el escritor y el lector*, lo que genera en las maestras preguntas y nuevas alternativas de trabajo con los niños.

De manera que, el grupo de estudio, retomó su experiencia de largos años en el acompañamiento a las prácticas educativas de las estudiantes del programa y se dio a la tarea de construir una ruta fundamentada en la documentación pedagógica para lo cual, fue necesario realizar una revisión de la literatura, construir un estado del arte, hacer acopio de materiales con los que se resolvieron preguntas como: ¿qué es la documentación?, ¿para qué se documenta?, y ¿cómo se documenta? y con ello, elaborar una síntesis que se constituyó en la base de este trabajo.

Paralelamente a este ejercicio, se diseñaron una serie de actividades para realizar con las estudiantes, que enfatizaban una mirada sobre las prácticas desde la documentación, basadas en el registro de los procesos y vivencias de los niños, introduciendo la imagen fotográfica como uno de los recursos, lo que permitió visibilizarlos en el marco de la acción pedagógica. De igual manera, el taller de actitud investigativa uno de los espacios académicos

del plan de estudios, de la licenciatura en educación preescolar que busca promover procesos de indagación, cuestionamiento y reflexión sobre el quehacer educativo, se desarrollaron tareas que favorecieron procesos de observación y la formulación de preguntas. Con base en esta experiencia inicial, se plantea una estrategia de formación centrada en la observación, la pregunta y la documentación de las prácticas docentes que se puso a prueba con un grupo de estudiantes de quinto semestre y que se describe más adelante.

Los resultados de estas primeras aproximaciones, se dieron a conocer a los otros docentes del programa y este tema empezó a permear los cursos de la licenciatura, generando expectativas en las directivas del programa quienes apoyaron el estudio iniciado. La estrategia de formación en documentación pedagógica construida para las estudiantes del programa, se cimentó en las experiencias realizadas en los Estados Unidos (Pope, Edwards, Churchill, Gabriel, Heaton, Jones-Branch, Marvin y Rupiper, 2007) sobre la formación de docentes en documentación pedagógica. Esta estrategia consistió en una ruta que propone acciones y momentos que permiten documentar las prácticas y a la vez, generar procesos reflexivos y argumentativos sobre la misma. Esta primera experiencia se realizó con un grupo de estudiantes de V semestre quienes abordaron la ruta mediante la implementación de un módulo, durante cuatro sesiones en el seminario de práctica.

En su desarrollo, esta experiencia, arrojó hallazgos interesantes, con estos nuevos elementos se ajustó el módulo construido. Cabe mencionar que, la puesta en práctica de este módulo muestra la necesidad de tener un apoyo a nivel técnico para los registros fotográficos, de video, la comunicación visual y el uso de programas digitales, de tal manera que la forma de registrar, se cualifique tanto como el contenido.

En la actualidad, el módulo se está implementando con los grupos de V y VI semestre, correspondiente al III nivel de formación en la práctica educativa, cuyo propósito es diseñar, implementar y evaluar una propuesta pedagógica. Iniciar con este nivel, la ejecución de la ruta metodológica, ha permitido recoger los momentos y circunstancias sobre el quehacer educativo que son analizados por las estudiantes, para que con base en estas reflexiones se proyecten nuevas acciones; en este ejercicio, la documentación visibiliza las prácticas y las hace públicas mediante la construcción de paneles de documentación.

A continuación, se presenta de manera detallada este camino recorrido y sus resultados.

### *El camino: fundamentación teórica y metodológica*

Como ya se había mencionado, este trabajo se configuró a partir de las diferentes discusiones que se dieron en el proceso de seguimiento y evaluación de la práctica educativa, evidenciadas en las reportes de las reuniones de docentes, los informes de la praxis profesoral y las autoevaluaciones de la práctica educativa realizada por las estudiantes, las cuales señalaban las dificultades en el nivel de argumentación y calidad gramatical de los ejercicios escriturales y reflexivos realizados en esta práctica.

Al respecto, siempre ha estado presente en las discusiones del programa, la preocupación sobre la necesidad de cualificar estos registros, dado que las estudiantes, no registran adecuadamente lo que observan o sucede en los diferentes espacios formativos. Por tanto, los ejercicios escriturales como la elaboración de diarios y bitácoras se han convertido en meras tareas burocráticas con las que las docentes en formación cumplen con una obligación que no aporta suficientes elementos a la reflexión y a la comprensión de lo que sucede en una acción pedagógica. Posiblemente, esta

situación se deriva de los instrumentos diseñados para este efecto, que no permiten dinamizar discusiones y reflexiones porque se limitan al registro de la acción pedagógica, a la manera de informes en los que se da un uso mecánico de los referentes teóricos y la utilización del tiempo como única unidad de sentido de la experiencia, desconociendo las intenciones que subyacen al quehacer pedagógico.

Por otra parte, se refuerza un distanciamiento de la maestra en formación, quien no se involucra en la acción pedagógica manteniéndose al margen de lo que sucede, puesto que el rol que asume al registrar no le permite visibilizar al niño, ni sus interacciones, así como tampoco el sentido que tiene para él, lo que propone el maestro.

Debido a ello, se realizaron algunos ejercicios focales de transformación de estos registros, mediante la implementación de la documentación pedagógica desde la perspectiva Reggiana, (Rinaldi, 2011) la cual hace visible los procesos de los niños y rescata la riqueza de los acontecimientos y el potencial de lo cotidiano en la acción educativa.

De la sistematización de estos ejercicios, emerge un interés real de las estudiantes por vivenciar otra forma de hacer el ejercicio de registro y reflexión de su práctica educativa; muestra de ello son las documentaciones y las apreciaciones realizadas por las estudiantes que asistían a algunas instituciones y de la Práctica Laboral<sup>4</sup> durante el año 2013.

Así, a partir de estas experiencias un tanto informales, en el segundo semestre del año 2013, se gesta desde la dirección del programa, un grupo de estudio que empieza a construir un marco conceptual y metodológico para la implementación

<sup>4</sup> ...una modalidad de la Práctica Educativa que está encaminada a desarrollar procesos reflexivos y de transformación del quehacer pedagógico de las docentes en formación que participan en ella y que a su vez ejercen como maestras titulares o auxiliares en diferentes instituciones educativas; este ejercicio, se enmarca en la investigación-acción mediante el uso de la documentación pedagógica. (Licenciatura en Educación Preescolar. Documento de trabajo, s.f.).

de la documentación pedagógica en la formación de las estudiantes, con miras a enriquecer su proceso formativo como profesionales reflexivos.

En efecto, esta formalización del trabajo, empieza en el año 2014, en el que se introducen temáticas y acciones propias de la documentación en algunos semestres en los programas de los seminarios de práctica y en el acompañamiento directo en las instituciones. Ello, supuso plantear una propuesta basada en la documentación pedagógica que permitiera construir modos de relacionarse con el quehacer educativo y que forme parte de la formación de los docentes como un eje transversal, articulado a la investigación y comunicación, puesto que posibilita la organización de la experiencia educativa desde otras unidades de sentido; registrarla utilizando diferentes medios, recuperando la voz del niño; y a la vez, socializarla, haciéndola pública en los espacios formativos, lo que además implica la confrontación, la discusión, la reflexión, favoreciendo así, la construcción de una comunidad académica (Hoyuelos, 2006).

Ratificando los planteamientos anteriores, Rinaldi (2011) insiste en que la formación docente debe fundamentarse en unos principios estructurantes que potencien la capacidad del maestro para documentar su propia práctica. “Una competencia docente para documentar haciendo énfasis en que se trata de una confrontación permanente con los propios saberes, conocimientos e intuiciones y con los colegas...” (p. 98). Contribuyendo así, a una de las funciones sustantivas de la educación universitaria, el desarrollo de una cultura de la investigación.

El equipo retoma, entonces, algunos propósitos que guían la apuesta formativa del Programa de Licenciatura en Educación Preescolar (PEP, 2009) y vislumbra la pertinencia de adoptar la documentación pedagógica como elemento estructurante de la práctica educativa en el programa. Así, se parte del presupuesto básico, de que el estudiante

en formación llega al espacio educativo a ser y aprender la práctica social de ser maestro, haciendo; en ese sentido, la documentación compromete al docente en formación, a desempeñar su rol en toda su plenitud, reconociéndose así mismo, como profesional reflexivo. Por otra parte, se propende por el redescubrimiento del continuo práctica-teoría-práctica de manera reflexiva, crítica, analítica y sintética, favoreciendo la comprensión del quehacer docente en diversos espacios educativos de actuación en educación inicial y la construcción de conocimiento pedagógico en el encuentro con realidades socio-educativas.

De modo que, la documentación es un vehículo que posibilita la resignificación de la propia práctica, de manera individual y colectiva, la proyección pedagógica y la confrontación entre el decir y el hacer, de tal manera que complementa el desarrollo de una actitud investigativa, la formulación de preguntas y la identificación de problemas en el ámbito educativo.

### ***Los cimientos: fundamentos teóricos***

En este ejercicio de adentrarse en el universo de la documentación pedagógica, se encuentra que este tema ha sido abordado principalmente desde el campo de la Educación Infantil, y particularmente influenciado por la perspectiva Regianna, con Loris Malaguzzi a la cabeza. Este enfoque ha atravesado las prácticas docentes en diferentes lugares del mundo y marca una forma de entenderla y llevarla a cabo, como posibilidad de visibilizar la cultura de la infancia, sus procesos, formas particulares de relacionarse con el entorno, entre otros; mediante, múltiples formas de registro que destacan el elemento estético y comunicativo.

Al respecto, la principal fuente de información, la constituyen escritos de docentes que han conceptualizado y desarrollado la documentación desde sus propias prácticas y desde el acompañamiento a



docentes en ejercicio, teniendo como inspiración principal la visión de Malaguzzi; dentro de estas fuentes se encuentran autores italianos como Rinaldi (2011), españoles como Hoyuelos (2006) y redes de maestros de Cataluña (2012). Complementando estos planteamientos, con una óptica que proyecta la documentación hacia el ámbito político, se ubican Dahlberg, Moss, y Pence (2005), de origen sueco.

Tomando como punto de partida las preguntas: ¿Qué es la documentación pedagógica? ¿Para qué se documenta? ¿Cómo se documenta? Se realiza una aproximación conceptual que orienta y a su vez fundamenta la ruta de formación propuesta por el grupo de estudio. A continuación, se presentan elementos de esta aproximación.

### ¿Qué es la documentación pedagógica? Más allá de una serie de imágenes y anotaciones

La documentación pedagógica es posible considerarla como:

Una forma narrativa, una comunicación intra e interpersonal, porque ofrece a quien documenta y a quien la lee, un momento de reflexión y de conocimiento. El lector puede ser los colegas, los niños, los padres y cualquiera que haya participado o quiera participar en este proceso. Un material abierto, accesible utilizable, es decir legible (Rinaldi, 2011, p. 96).

En este sentido, la documentación pedagógica es un relato que comprende el registro de lo que ha sucedido en una situación educativa, apoyado en anotaciones, imágenes, videos, audios y en su interpretación individual y colectiva. Relato en el que, según Hoyuelos (2006), se da una cierta distancia del trabajo realizado, se establecen relaciones creativas y coherentes entre los ideales teóricos y la práctica educativa, entre nuestra declaración de principios y nuestro actuar.

Para Dahlberg *et al.*, (2005), es una práctica subjetiva que refleja qué imagen de niño se tiene y cómo nos hemos construido como pedagogos. En este sentido la documentación es considerada un relato de autoreflexividad que puede convertirse en fuente de debate y análisis crítico. De esta manera, debe ser un registro público, que circula entre los diferentes miembros de la comunidad educativa: niños, familias, maestros. Aunque la documentación es una práctica personal y subjetiva, varios autores resaltan que su análisis en la colectividad es lo que permite la cualificación profesional y la transformación de la práctica:

La *reflexión* compartida nos ha ayudado a observar más atentamente, a tener los ojos abiertos, a descubrir hechos, situaciones que antes se nos escapaban, a hacer nuevas propuestas...Y también a cambiar actitudes, a hacer visibles los propios errores, a entender mejor a los niños y, en definitiva, a construir conocimiento. (Red Territorial de Maestros, 2012, p. 142)

Ahora bien, en los textos consultados se enfatiza que la documentación no se puede ver como el registro de lo que pueden o no pueden hacer los niños, bajo unos indicadores externos; es, por el contrario, el testimonio de lo sucedido que tiene un sentido y significado para los niños y para el maestro, en una situación particular. Este testimonio permanece, se puede volver sobre él, puede ser revisado, reconstruido y reinterpretado. También se configura como la fuente para la construcción del saber pedagógico y la comprensión sobre cómo aprenden los niños.

Por otra parte, como práctica del maestro, en este caso de educación inicial, permite visibilizar su acción y darle legitimidad, ante la sociedad. El hecho de sacar a la luz el trabajo del educador de primera infancia, exponiéndolo al análisis y a la discusión, hace que su labor se valore y cobre

importancia, ante la sociedad, como lo plantea Dahlberg et al., (2005)

La documentación ofrece un importante punto de partida para el diálogo, pero también para la creación de confianza y legitimidad en la relación con la comunidad en general porque abre y hace visible el trabajo en esos centros (instituciones de primera infancia). Gracias a la documentación, cada niño o niña, cada pedagogo o pedagoga, y cada institución pueden tener una voz pública y una identidad visible. (p. 250).

En esta perspectiva, la documentación se convierte en un acto de gran fortaleza para cuestionar las prácticas tradicionales, contribuyendo a su movilización.

En conclusión, se podría decir que la documentación es ese relato testimonial que hace el maestro, de sus propias prácticas, empleando diferentes tipos de registro, que contribuye a darle sentido a su labor ante sí mismo y ante los demás.

### **¿Para qué se documenta? El sentido de la documentación...**

Para Rinaldi (2011) y desde la experiencia Reggiana, la documentación es parte integrante del procedimiento para favorecer el aprendizaje y para modificar las relaciones aprendizaje-enseñanza. La documentación es una parte fundamental de la Filosofía Reggiana en la medida en que lo que se pretende es la búsqueda del sentido de la escuela: en esa búsqueda del sentido los niños elaboran teorías explicativas, que permiten comprender cómo los niños, piensan, se interrogan e interpretan la realidad. Esta teorización tiene que ser expresada, comunicada, y por lo tanto escuchada, por ello, la autora plantea la *Pedagogía de la Escucha*.

Así, esta forma de entender la pedagogía define como características de la escucha: la sensibilidad

y la disponibilidad; en otras palabras, la escucha como un verbo activo que interpreta, dando significado al mensaje y valor a quien lo sostiene. Escucha que construye preguntas. Escucha que hace salir del anonimato, que legitima, le da visibilidad al sujeto que escucha y al escuchado.

Entonces la: "...documentación es como escucha visible, como construcción de rastros capaces no solo de dar testimonio de las trayectorias y procesos de aprendizaje de los niños, sino de hacerlos posibles porque son visibles" (Rinaldi., 2011, p. 93). En ese sentido la autora plantea, que uno de los propósitos de la documentación es "garantizar la escucha y el escucharse" (Rinaldi, 2011, p. 93). Además, producir huellas-documentos capaces de dar testimonio y hacer visible el aprendizaje individual y grupal. Entonces, una rica documentación permite dar visibilidad, compartir, releer, visitar y valorar la experiencia hecha, promoviendo, de esta manera los procesos metacognitivos en los maestros.

Por lo tanto, la documentación propicia la reflexión del maestro frente a su práctica. Corroborando lo anterior Giudici, Rinaldi, y Krechevsky (2001), describen cómo al documentar el docente se cualifica a partir de intercambiar sus documentaciones:

Quando reflexionan y discuten sus elecciones y acciones, su conocimiento de las propuestas que estos hacen a los niños se ve aumentado significativamente. Aproximarse de esta manera a su trabajo los hace más capaces de escuchar a los niños y están más dispuestos a introducir cambios en sus procedimientos que estarán más acordes con las estrategias propias de los niños. El resultado es que los profesores descubren y aprecian el papel de compartir ideas en términos de su propio desarrollo profesional. (p. 103).

Este proceso se realiza combinando las interpretaciones individuales con las grupales,

fomentando un intercambio constante que lleva a crear nuevas teorías y posibilidades didácticas.

Por otra parte, el Proyecto Zero de la Universidad de Harvard, retomó los principios de la documentación pedagógica para visibilizar los procesos cognitivos y su relación con los procesos de aprendizaje en el estudio denominado *Making Learning Visible*; en el cual se investigan aspectos relacionados con el desarrollo cognitivo infantil. En este contexto se reconoce el poder de la documentación pedagógica para la comunicación de las miradas y comprensiones de lo que los niños expresan en múltiples lenguajes, realizando aportes sobre el aprendizaje en la primera infancia.

Se aclara que, la documentación va más allá del concepto de observación del niño dentro categorías evolutivas; aquí la documentación, se fundamenta en concepciones epistemológicas que plantean que lo documentado es una representación directa de la realidad, de aquello que el niño hace; por esto cuando se documenta, se construye con ellos su vida, se confrontan las concepciones propias de la realidad y de la infancia promoviendo la reflexión y nuevas interpretaciones del que-hacer pedagógico.

Además, Giudici, et al. (2001), proponen abordar la documentación a partir de los siguientes elementos: el primero, se refiere al contenido, es decir el material que se recoge de la experiencia que los niños tienen en el escenario educativo; contempla lo que ellos dicen, hacen y las relaciones existentes entre los maestros, los niños y el trabajo que se realiza. El segundo, al proceso que enfatiza en el uso del material como instrumento para reflexionar sobre el trabajo; una forma organizada donde la metodología y la democracia son su punto de referencia. El tercer elemento es el aprendizaje; se centra en escuchar las hipótesis, las teorías de los niños, las estrategias que ellos utilizan, su forma de afrontar el modo de aprender y

finalmente la práctica reflexiva que consiste en reflexionar y diseñar nuevas formas de acercamiento al aprendizaje.

Se documenta, entonces, para hacer visibles los procesos de los niños, las acciones del profesor y en la medida que se reflexiona, interpreta y reinterpreta, proyectar la acción pedagógica. Lo anterior con el propósito fundamental de construir, individual y colectivamente, un saber pedagógico sobre la educación infantil, que tiene su asiento en una práctica reflexiva.

### ¿Cómo documentar?...

Recurriendo a la experiencia Reggiana, como se describía arriba, documentar implica una disponibilidad para la escucha: "...un arte para entender la cultura infantil: su forma de pensar, hacer, preguntar, teorizar o desear. Escuchar significa estar atento, con todos los sentidos, a reconocer todos los lenguajes de la infancia en su relación con el mundo" (Hoyuelos, 2007 p. 5). Supone, entonces fomentar en nuestras estudiantes, la capacidad de asombro y curiosidad y el reconocimiento de la infancia con todo su potencial.

Pero para documentar se requiere hacer una selección, se observa y se registra aquello en lo que se quiere profundizar, usando diferentes formatos. No es posible documentar todo lo que sucede, pero si es importante hacer énfasis en los procesos que viven los niños, más que en los productos; no se documenta para que el educador se *luzca* con los resultados de los niños. Según Hoyuelos, (2007), en la documentación podemos registrar con las imágenes, aquellas acciones de los niños que no dejan huella visible, como un gesto, una sonrisa, un movimiento.

Ese procedimiento *documentador* comprende una cercanía y al mismo tiempo una toma de distancia para recoger lo esencial de la situación



educativa. El maestro está implicado con todo su ser en la acción; se documenta así mismo y a su hacer, lo que supone una capacidad para descenderse y poder reflexionar sobre lo que hizo.

En cuanto a la técnica, Hoyuelos (2007) señala que se debe dar:

Una narración estética de calidad que dé cuenta pública de lo acontecido en algún formato documental: panel, *Power-Point*, folleto, DVD, etc. De esta manera, se unen armonía, contenido y forma. Una secuencia fotográfica, por ejemplo, debe dar cuenta de un proceso que diga algo interesante de lo que esa experiencia ha significado para los niños o niñas que en ella aparecen. Pero al mismo tiempo, las imágenes deben estar adecuadamente encuadradas, no innecesariamente torcidas, con iluminación y cromatismo ajustados y con los fondos muy cuidados. Cada fotografía es portadora de una imagen de infancia, de escuela y de nosotros mismos. (p. 7).

Se resalta, entonces que la documentación como comunicación del acto educativo debe ser comprensible y legible para otros. Requiere de un cierto entrenamiento y sensibilidad que permita captar de manera puntual los momentos, acciones, interacciones claves para poder hacer una narración llamativa, estética, interesante y compleja de la realidad.

### ***Guía para recorrer el camino: ruta metodológica para documentar las prácticas educativas***

A partir de los elementos anteriores y recogiendo los aportes de Edwards, et al., 2007, se diseñó una ruta, que no pretende convertirse en una camisa de fuerza para los docentes que acompañan la práctica educativa, sino más bien, una primera aproximación sobre cuáles pueden ser las estrategias que se empleen para fomentar en los estudiantes ejercicios

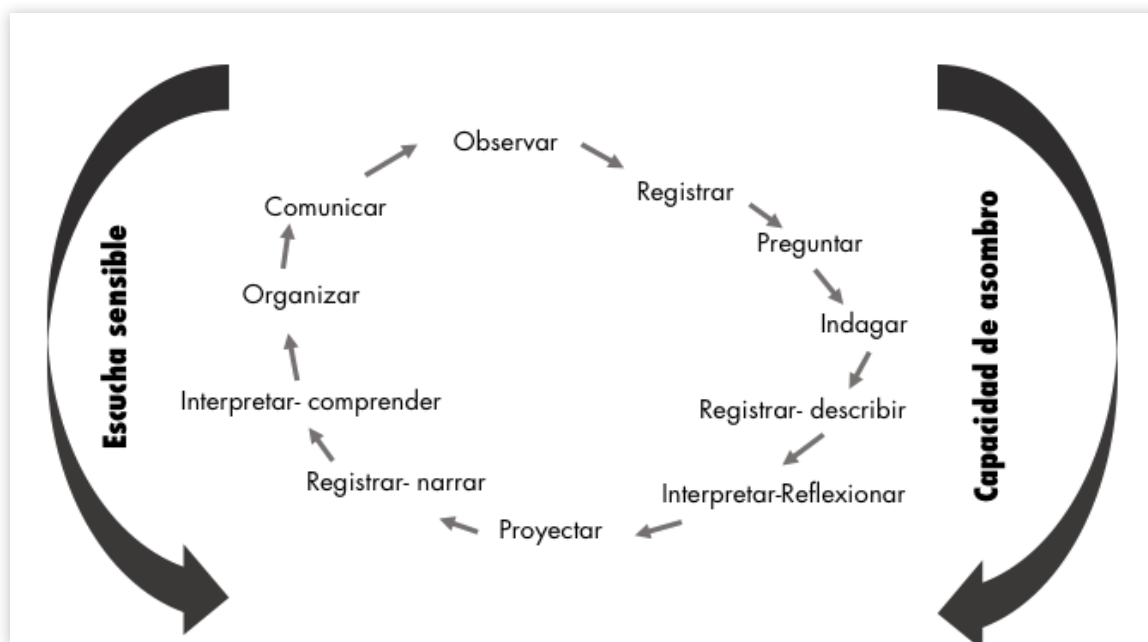
de documentación con el objeto de promover reflexiones sobre su quehacer docente, con un claro componente investigativo que le otorgue a su labor un carácter dinámico y cambiante. En esa medida la ruta se configura como un posibilitador para el desarrollo de una actitud investigativa y al mismo tiempo rescata la pregunta pedagógica como fuente de reflexión y teorización.

### ***Acciones por las que se puede transitar***

Partiendo de los principios fundamentales de la documentación en la perspectiva Reggiana la ruta se enmarca en dos elementos centrales: una actitud de escucha y una capacidad de asombro, que se deben promover en las docentes en formación para sensibilizarlas y acercarlas a los niños y niñas con nuevas miradas y formas de interactuar; de tal manera que se rescate la riqueza de la cotidianidad escolar. Así, enmarcadas en estos pilares, las principales acciones por las que se transita en el proceso de la documentación son: observar; registrar con diferentes medios; formular preguntas; realizar una indagación teórica; registrar de manera focalizada; interpretar, comprender, reflexionar lo registrado; construir un argumento, plantear hipótesis sobre lo observado y registrado; proyectar nuevas actividades; organizar y seleccionar información; comunicar, intercambiar, reconstruir toda la experiencia. Ver figura 1.

Esta ruta plantea, en primera medida que los estudiantes realicen ejercicios de observación sobre situaciones naturales y/o artificiales, de manera colectiva o individual, mediante una observación abierta y luego más centrada. A partir de allí, pueden surgir preguntas-focos de interés, que focalizan los primeros acercamientos a realidades educativas, que se enriquecen con el uso de medios fotográficos, audio-visuales y escritos, en los que se hacen anotaciones, se recogen frases de

Figura 1. Acciones de la ruta metodológica



Fuente: autores

los niños, secuencias, trayectos y artefactos, con los que es posible narrar un encuentro pedagógico.

Las narraciones construidas se sustentan en una búsqueda teórica pertinente que implica un proceso de interpretación y reflexión continua que, a su vez, permite ir construyendo un discurso, formular hipótesis de trabajo que proyectan de la acción pedagógica. En este ejercicio, la organización y selección de las diversas evidencias, de manera individual y colectiva, favorecen la configuración del sentido de la experiencia y su posterior comunicación pública. De esta forma, teniendo en cuenta unos criterios de forma y contenido, con los que se elaboran paneles, poster, videos, álbumes., se visibiliza la infancia y las prácticas docentes implementadas, cuyo intercambio con los niños, familias y colegas, generan un ambiente propicio para la discusión, el análisis y la reconstrucción de las acciones pedagógicas.

Todo este proceso enriquece nuevas miradas frente a la infancia, el maestro y sus prácticas que pueden retomarse mediante un banco de documentaciones

que se puede convertir en una base de estudio e investigación de y para la Educación Inicial.

Es importante resaltar que esta ruta implica un proceso de acompañamiento docente más cercano y riguroso, en el orden del contenido y la forma de las documentaciones.

La implementación de esta ruta metodológica con un grupo de estudiantes de V semestre y sus docentes de acompañamiento permitieron evidenciar algunas transformaciones en los registros de la práctica. En primer lugar, se pasó de un registro estático a un manejo del mismo, más dinámico y diverso, en la medida que se utilizaron otros medios de capturar los aconteceres educativos. Los escritos que antes tenían un carácter más informativo, empezaron a tener un carácter más narrativo, señalando avances en los procesos de escritura, lo que, además, motivó el acercamiento a estos procesos sin tanta prevención; de esta manera los estudiantes encontraron su estilo particular de recoger la práctica. Asimismo, la aproximación a los procesos de documentación, generó mayores posibilidades de *ir*

*más allá*, en la descripción de lo que sucedía en las acciones pedagógicas y de esta manera, propició la reflexión sobre las mismas, como lo refiere un profesor de acompañamiento:

“Las estudiantes han comentado en varias oportunidades que se sienten mucho más libres con este modo de registro de su quehacer, y al contrario de lo que podríamos suponer, ese fijarse atentamente en lo que se hace, escuchar a los niños y niñas, y recordar lo que dicen, el cómo lo dicen para captar sus formas de pensar, de aprender o de interpretar las historias que se leen individual y colectivamente, ha disparado literalmente su gusto por escribir-se”.

Las descripciones iniciales, que como se veía antes, parecían ser meros informes sin un carácter personal, avanzaron hacia el reconocimiento de las propias prácticas y sentires. Esta posibilidad se dio en el recorrido que se propuso de tener al inicio una observación general, amplia para ir poco a poco a tener una mirada más focalizada y centrada en algún fenómeno o tema de estudio. Como lo menciona, una de las estudiantes involucradas en el proceso:

“Creo que todo docente debe conocer la documentación no como un acto de juzgar al otro sino de comprender, escuchar, valorar, respetar, entre otros factores fundamentales”.

De otra parte, los registros, que en un principio incluían una información desarticulada y poco relevante sobre los contextos donde se desarrolló la práctica, gradualmente, fueron cambiando por una mirada más centrada en la cotidianidad que destacan rutinas e interacciones, que muestran las condiciones y circunstancias de la realidad institucional desde una perspectiva relacional, lo que aportó nuevos elementos para la comprensión de lo que sucede en las instituciones.

Sumado a lo anterior, aunque en menor medida, la documentación promovió el encuentro con los autores, las ideas y marcos conceptuales que

fundamentan las acciones observadas en el proceso, manifestando una mayor apropiación y comprensión de los planeamientos teóricos.

Otro punto relevante de este proceso de evolución, es la manera cómo los niños hacen presencia en los registros con sus voces. En anteriores registros, había poca visibilidad de los niños, de sus acciones, expresiones, elaboraciones; sin embargo, al documentar sus interpretaciones y miradas del mundo, resaltando sus capacidades se hace un reconocimiento de sus características particulares, comprendiendo sus procesos, sin entrar a determinar si se han alcanzado o no unas metas. Lo cual fue posible, porque se enfatizó en la capacidad de escucha, y así, los niños empezaron a ser protagonistas en las documentaciones. Así lo testificó una estudiante:

“Gracias a esto he comprendido que cada estudiante, es un mundo totalmente diferente. Esto me permitió ver al estudiante como ser único. La documentación permite escucharlos, comprender sus dificultades, sus gustos, desacuerdos, donde muchas veces no se hacen visibles, ni valorados por falta de tiempo”.

En relación con la forma de los registros, anteriormente se tendía a usar la imagen fotográfica como decoración de los diarios y bitácoras, con esta experiencia se vio que la imagen juega un papel fundamental en la comunicación, y que tiene una intencionalidad y un sentido estético que aporta a la comprensión de las propuestas pedagógicas.

Es importante señalar que el acompañamiento, por parte de los docentes, se dinamizó y enriqueció. Los diarios, se convierten en un dispositivo importante para alimentar la reflexión y el intercambio entre docentes y estudiantes. Este ejercicio en un principio, meramente individual se transformó en una oportunidad de intercambio entre pares, en el que fue posible ver-se a través del otro. Así, la documentación se percibe como una

posibilidad de diálogo y crecimiento profesional, tanto para estudiantes como para docentes; de ello da constancia el siguiente testimonio de un docente de acompañamiento:

“He sentido gusto por leer los diarios de campo, porque ya no es la escritura burocrática; es un registro que muestra lo que ocurre en la institución desde la mirada de las estudiantes. Ha cambiado la forma como me enfrento a los diarios, me acerco a ellos con más expectativa frente a lo que voy a encontrar y eso genera más que retro-alimentaciones formales, un diálogo constructivo con las estudiantes”.

### ***El punto de llegada o de partida a un nuevo camino***

Hasta el momento la construcción de esta propuesta de formación en documentación, ha permitido *ir proyectando* la práctica pedagógica hacia nueva manera de comprender y dar sentido al quehacer docente. Esto favorece la formación de un docente reflexivo que reconoce la especificidad de la Educación Inicial, convirtiéndose en testigo fiel de los procesos que los niños viven, en los diferentes contextos. De esta manera, se contribuye a la consolidación del saber pedagógico y se promueve una cultura de la investigación en el programa de Licenciatura en Educación Preescolar.

Esta experiencia ratifica que la documentación tiene un valor formativo tanto para el actor como para el escritor y el lector lo que la hace tener un gran potencial pedagógico y didáctico en una *escuela para maestros* (Rinaldi, 2011); esto, en la medida que el proceso de documentación va más allá de cumplir con unos requisitos académicos y administrativos y se convierte en un momento de aprendizaje más auténtico y compartido, a partir de la experiencia vivida.

El producto de la documentación ya sean paneles, poster, o álbumes físicos o virtuales, se puede

convertir, así mismo, en una memoria y huella viva de las construcciones pedagógicas desarrolladas en los diferentes contextos de práctica y no en un archivo inerte que en ocasiones nadie recupera. Esos archivos muertos hacen que muchas veces se empiece de la nada, sin tener en cuenta el valor de las propuestas implementadas, sus alcances y limitaciones. Por el contrario, la memoria viva en la documentación, reconoce el carácter histórico de las apuestas pedagógicas.

En esta medida, la documentación también puede ser un llamado de atención a las estructuras curriculares, puesto que, según Hoyuelos (2006) permite ver las relaciones entre los ideales teóricos y la práctica educativa, entre nuestra declaración de principios y nuestro actuar.

El reto que se plantea, ahora, es lograr la integración de la documentación pedagógica al currículo como eje transversal, en todos los períodos de formación de la práctica educativa. Para ello se requiere al mismo tiempo, fortalecer las condiciones que una propuesta en formación pedagógica demanda: un mayor tiempo de acompañamiento, la organización de los encuentros de reflexión, la interlocución con expertos y los apoyos a nivel técnico, como talleres de manejo de medios audiovisuales. Igualmente, es necesario un trabajo de equipo entre docentes, estudiantes y profesionales de los espacios institucionales.

Se espera que, con el tiempo, la documentación desarrollada en la Escuela de Educación a la que está adscrito el Programa de Licenciatura en Educación Preescolar adopte una identidad particular contextualizándola a nuestro medio, circunstancias y formas de ver la realidad, aportando así a nuevos discursos y prácticas que enriquezcan la educación inicial y a las comprensiones de sus protagonistas: las infancias.

## Referencias

- Dahlberg, G., Moss, P., & Pence, A. (2005). *Más allá de la calidad en la educación inicial*. Barcelona: Graó.
- Giudici, C., Rinaldi, C., & Krechevsky, M.(Ed.). (2001). *Making learning visible: Children as individual and group learners*. Reggio Emilia: Reggio Children
- Hoyuelos, A. (2006). *La Estética en el pensamiento y obra pedagógica de L. Malaguzzi*. Barcelona: Octaedro.
- Hoyuelos, A. (septiembre-octubre2007). Documentación como narración y argumentación, *Aula de Infantil*, N°39, pp.5-9
- Malaguzzi, L. (2001) *La Educación Infantil en Reggio Emilia*. Octaedro: Barcelona.
- Programa de Licenciatura en Educación Preescolar (2009) *Proyecto Pedagógico*. Bogotá: Fundación Universitaria Unimonserrate
- Edwards, C. P., Churchill, S., Gabriel, M., Heaton, R., Jones-Branch, J., Marvin, C., & Rupiper, M. (2007). Estudiantes aprenden sobre la documentación en su programa de formación docente. *Investigación y práctica de la niñez temprana*, 9 (2). Recuperado de <http://ecrp.uiuc.edu/v9n2/edwards-sp.html>
- Red Territorial de Educación Infantil de Cataluña. (2012). *Documentar una mirada nueva*. Barcelona: Octaedro.
- Rinaldi, C. (2011). *Diálogo con Reggio Emilia*. Lima: Norma.

